

Grandes apuestas, grandes riesgos

Javier Contreras, s.j.*



Jean Arnault, jefe de la Misión de la ONU en Colombia.

E

l proceso de paz en Colombia se encuentra en una de las fases más delicadas, el tránsito hacia el posconflicto. Si efectivamente se concretan los pasos acordados, la sociedad colombiana y la comunidad internacional sentirán alivio por la cristalización de un emprendimiento que, por su naturaleza y magnitud, ha pasado por una serie de altibajos en los que ha ganado o perdido adhesión.

Un punto neurálgico en esta etapa es la dejación de armas, mecanismo que está siendo monitoreado y acompañado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Jean Arnault, jefe de la Misión de la ONU en Colombia, participó el 13 de junio en lo que se considera la segunda ronda de entrega de armas por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP). Este acontecimiento tuvo lugar en el municipio Buenos Aires, departamento del Cauca.

Luego de la jornada, hubo discrepancia respecto al porcentaje de armas recibidas hasta el momento. El gobierno indicó que ya se ha recolectado el 60 %, mientras que la Misión de la ONU dijo tener en su poder el 40 % del armamento. Aunque existan estas diferencias numéricas, no menores, lo destacable es que se está siguiendo la hoja de ruta que se construyó en la mesa de negociación, y con esos acuerdos como parámetro, será más fácil verificar el comportamiento de las partes y señalar la responsabilidad de quien pretenda incumplirlos.

Juan Manuel Santos, su equipo de gobierno y la ONU saben muy bien lo que se están jugando; las FARC-EP también lo saben. Por intereses distintos, las partes necesitan concretar y mostrar, ya que si bien la paz como idea genera consenso, no ocurre lo mismo en cuanto a los medios para llegar a ella. Con unas elecciones presidenciales pautadas para mayo de 2018, los resultados del proceso de paz y el manejo del posconflicto serán el eje polarizador de esos comicios, abriendo la posibilidad de profundizar lo obtenido o cambiar drásticamente el accionar político del gobierno.

Hay acciones que por su alcance y por sus ejecutores pueden cambiar significativamente el panorama internacional, arrojando resultados que no siempre coinciden con los esperados inicialmente ya que, por bien hechos que estén los cálculos, habrá cabida para sorpresas

En este contexto debe ser estudiado el atentado ocurrido en un centro comercial de Bogotá, el 17 de junio, hecho que vuelve a generar la discusión respecto a la suficiencia e idoneidad de los mecanismos para alcanzar la paz. En las primeras horas ninguna organización reivindicó el atentado (para cuando salga este número de *SIC* probablemente ya se conozca la identidad de los responsables) que causó al menos tres muertos y dejó más de trece heridos. Pero su impacto es mayor: sigue dividiendo opiniones sobre negociación o enfrentamiento armado contra los grupos subversivos.

TEMER SIGUE, EL JUEGO DE LAS SOSPECHAS

Con la pesada carga de la polémica en sus hombros, desde que llegó a la presidencia hasta ahora, Michel Temer sigue siendo un rostro significativo de la crisis jurídica, política e institucional en la que se encuentra Brasil desde hace tiempo. Los escándalos por corrupción, las rupturas de las alianzas partidistas, la reconfiguración de los poderes económicos y, no se puede olvidar, el caso Odebrecht, han desnudado la fragilidad de un sistema que no da señales de sanidad y credibilidad.

Quien fue compañero y vice presidente de la destituida Dilma Rousseff¹, fue absuelto por el Tribunal Supremo Electoral en un caso vinculado al presunto financiamiento ilegal de la campaña presidencial de 2014. Curiosamente los ahora enemigos políticos tenían su destino unido a esta causa, y de haber resultado culpables su vida pública se acababa, al menos por un buen tiempo. Temer tendría que haber dejado la presidencia y Rousseff no podría ser candidata otra vez.

Llama la atención que las declaraciones realizadas por un grupo de empresarios, asegurando haber entregado sumas millonarias de capitales no legítimos para la citada campaña, no hayan sido suficientes para ser condenados. El resultado de la votación de los magistrados es muy dicente respecto a la división que impera hoy en las instituciones brasileñas.

Cuatro votos contra tres, esa fue la relación que absolvió a los imputados y, en palabras de Gilmar Mendes, presidente del Tribunal Electoral y quien votó a favor de Temer, "Brasil tiene una historia de inestabilidad; en esta fase actual (la restauración democrática) tan solo dos presidentes consiguieron terminar su mandato. ¿Es eso lo que queremos? No juguemos con esto"². Desafortunada afirmación, porque si ese es el criterio institucional el procedimiento contra Rousseff bien pudo haberse evitado.

Ciertamente la crisis en Brasil está lejos de resolverse, cada nuevo episodio confirma la desconexión entre los intereses de los gobernantes y los intereses de grandes sectores poblacionales,

los cuales van quedando excluidos de un debate que se centra en quién y cómo se mantiene en el poder, mientras las personas concretas y sus necesidades se desdibujan del horizonte.

EL MEDIO AMBIENTE IMPACTA LA POLÍTICA INTERNACIONAL

La decisión del gobierno de Estados Unidos de no acatar los lineamientos del Acuerdo Climático de París no puede ser observada de manera aislada; corresponde a una estrategia clara cuya finalidad es el protagonismo absoluto, por acción o por omisión, en los puntos más gruesos del escenario global. Al igual que en ocasiones anteriores (acuerdo energético con Irán o el acercamiento diplomático con Cuba), Trump y su equipo envían mensajes a dos receptores: la comunidad internacional y la dirigencia política estadounidense, principalmente al partido demócrata.

Los pronunciamientos que recibe el gobierno también proceden de dos direcciones. Sus detractores internos consideran un gran error no comprometerse con la lucha contra los efectos del cambio climático; en ese sentido, Jhon Ikenberry, reconocido especialista en asuntos internacionales de la Universidad de Princeton, aseveró: "El Estado más poderoso del mundo ha comenzado a sabotear el orden que creó"³.

En cuanto a los señalamientos que han venido desde fuera de las fronteras, vale destacar el de Angela Merkel: "La decisión de Estados Unidos de retirarse del acuerdo climático de París es muy lamentable, y me expreso de una manera muy reservada cuando digo eso"⁴. El peso específico de Alemania y la ascendencia que Merkel tiene en la Unión Europea invitan a pensar en lo significativo de la expresión.

No conviene olvidar que el liderazgo que ejerce Estados Unidos es real, hecho que genera una interrogante ¿si la potencia se aparta, quién puede sustituirla? Todas las miradas apuntan a China, país que paulatinamente está pasando de ser la piedra de tranca a convertirse en un aliado estratégico y comercial confiable, incluso en el tema ambiental, punto que representa una debilidad histórica en su capacidad para relacionarse con el mundo occidental.

Ningún cambio en el equilibrio del poder y el mercado internacional se da intempestivamente, eso lo saben los actores. Lo que es cierto es que el tema ambiental está cada vez más interrelacionado con la política y las finanzas y, pretender obviarlo llegando al extremo de burlarse respecto a la dimensión del problema y sus consecuencias, es una actitud que la dinámica actual no deja pasar sin costo. El juego que propone Estados Unidos puede tener inesperados beneficiados, mientras la sostenibilidad del planeta sigue siendo la gran damnificada.

CATAR EN EL CENTRO DEL CONFLICTO

Arabia Saudita, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos y Egipto han decidido romper relaciones con Catar, situación que ha encendido las alarmas en el golfo pérsico, zona en la que el equilibrio es de vital importancia para la geopolítica mundial. La actual crisis puede interpretarse desde hechos coyunturales, mirada que ciertamente brinda elementos válidos para el análisis, pero que resulta superficial si no toma en cuenta los aspectos históricos que pueden estar dando piso a la realidad que se ha configurado.

Respaldo a organizaciones terroristas y la colaboración con actos que desestabilizan la convivencia en la región, han sido los argumentos esgrimidos por los representantes de los países que han optado por aislar a Catar. Los vínculos con la Hermandad Musulmana y su cercanía política con Irán, el mayor enemigo del mundo árabe, le está pasando factura a la nación con la mayor renta per cápita del mundo.

Hasta aquí se comprenden las razones de la medida, vista desde la actualidad. Ahora bien, hay que tener en cuenta que las relaciones entre Catar y Arabia Saudita, líder indiscutible del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo Pérsico⁵, tuvieron su primer gran impase en 1995, cuando llegó al poder el actual emir catarí, tras un arriesgado movimiento con el que sacó del trono a su padre, reconocido aliado saudita que, sin inconvenientes, aceptaba todas las sugerencias de Riad. Desde ese momento la tensión ha estado presente y hoy se atiza con los elementos ya señalados.

Sin pretender simplificar la complejidad que se vive en el golfo Pérsico, ni sub valorar el apo-

yo que Catar brinde al terrorismo, hay que decir que buena parte de la situación se explica desde lo económico, teniendo como eje fundamental un producto determinado, el gas. A diferencia de sus vecinos, Catar no genera su riqueza mayoritaria con petróleo, lo hace con gas, y con esos ingresos ha adquirido una influencia nada despreciable en ámbitos no tradicionales, entre los que se puede citar ser propietarios del París Saint-Germain, importante club de fútbol.

Es prematuro hacer un pronóstico respecto al derrotero que tomará este conflicto que involucra no solo a los árabes. La multiplicidad de alianzas y la diversidad de intereses de potencias como Estados Unidos y Rusia, así como el rol de Turquía e Irán, hacen pensar que los próximos acontecimientos estarán precedidos por estrategias tendientes a la reconfiguración de algunas dinámicas. Dicha reconfiguración variará en función de la capacidad negociadora de las partes que buscan control de un territorio al que nadie quiere renunciar.

**Miembro del Consejo de Redacción de SIC.*

NOTAS

- 1 Luego del proceso conocido como Impeachment, en agosto de 2016 Roussef fue separada de la presidencia, terminando con más de doce años de gobierno del Partido de los Trabajadores.
- 2 Declaraciones de Gilmar Mendes. Tomado de www.elmundo.es 10 de junio del 2017.
- 3 Tomado de www.bbc.com. 3 de junio de 2017.
- 4 Tomado de www.expansion.mx. 1 de junio 2017.
- 5 Instancia creada en 1981, con la finalidad de proteger los intereses de los miembros ante los efectos de la revolución iraní. También apuntaba al fortalecimiento de las relaciones comerciales entre los países del bloque.



Emir de Catar y Donald Trump.

HISPANT TV